

mayor inteligencia, un nivel más alto de complejidad de conciencia hacia la totalidad planetaria.

Nos repite hasta el cansancio Teilhard de Chardin en sus múltiples escritos. "La más generalizada forma de inteligencia es la habilidad de crear; la materia tiene inteligencia solamente para mantener la integridad de su forma, pero no puede innovar. La vida tiene inteligencia sobre la totalidad de su entorno -físico, biológico y psicosocial- lo puede innovar. Los humanos tienen inteligencia acerca de la inteligencia". *Pueden predecir y controlar su propia habilidad para predecir y controlar la complejidad de la conciencia.* David John García llama a esta nueva dimensión de la inteligencia "Ética" (E), cuando E interactiva con otros componentes de la inteligencia y que nos relacionan en algún grado con otros animales, incluso plantas, entonces somos capaces no únicamente de innovación sino también de creación. Pero podemos con esta innata posibilidad destruir o construir. Podemos ser creativamente éticos o creativamente no éticos o cretinos, llegamos a ser una sociedad moral, que señala el bien y el mal.

El patrón de la evolución es que la biosfera se mueve por su capacidad autoorganizadora e innovadora hacia una sociedad moral planetaria (ver el diagrama). Por la capacidad de transformar la entropía que entra a nuestro sistema en neguentropía o información, la capacidad selectiva de nuestro código genético nos impulsa a pasar de las estrategias de supervivencia a las de exploración y desarrollo, utilizando nuestro sistema de valores. Nuestra capacidad creativa nos impulsa a innovar cada vez una mayor inteligencia o complejidad de conciencia al servicio comprometido, por lo tanto **ético** con el holomovimiento universal.

John García en el libro *Creative transformation*, habla ampliamente de códigos éticos en los ecosistemas humanos, haciendo un sumario de la lectura deseo incluir aquí algunos de sus puntos de vista.

Orgánicamente, la ética está determinada por la función genética preprogramada en el neocortex, que nos impulsa a explorar, construir, aprender, enseñar, crear y encontrar disfrute en el proceso. Este programa genético, se puede observar cuando se trabaja con niños que naturalmente son curiosos y que desean aprender tanto como pueden y acerca de todo. Re-

cordemos la fase de desarrollo de los ¿por qué?. También se manifiesta, por el hecho de que raramente mienten, si no son presionados; a medida que se desarrollan aprenden a cómo mentir.

La veracidad, es claramente un componente esencial de la creatividad de la organización humana, por miedo a transmitir una falsa información que perjudique al grupo y disminuya su inteligencia colectiva. Imaginemos una falsa información a un grupo de cazadores o recolectores de frutos, lugares de agua potable, etc. Debían calcular bien sus fuentes de abastecimiento, cada miembro del grupo debía confiar en el otro para facilitar su habilidad de cooperación y su inteligencia colectiva. Poseían individuos que eran "conectores colectivos" que inclusive facilitaban la elección de los individuos con características de confiabilidad.

La ética subjetiva se imponía y eran reglas de conducta a las cuales se comprometían como lazos obligados de unión del grupo, además les producía satisfacción, y si por necesidad tenían que renunciar a afectos o verse forzados a desprendimientos dolorosos, los realizaban. Poseían el "sentido moral" que los sostenía en las grandes pruebas a que fueron sujetos. Pero hemos olvidado hoy esto, al contrario, parece que se premia al más mentiroso o al más corrupto, sin darnos cuenta que nuestra capacidad de inteligencia la limitamos en su desarrollo y que decir de nuestra inteligencia colectiva.

El comportamiento ético está habalado filogenéticamente, es el resultado de un programa genético ampliado por un código ético. Este código es algunas veces explícita verbalmente, pero se tiene que incorporar a una tradición de comportamientos. Por lo tanto, como el código ético es objetivamente válido, aumenta la neguentropía del grupo, su creatividad, algunas veces a expensas de la inteligencia individual. Observemos como la selección natural prevé por la multiplicación de la progenie a los grupos más creativos con códigos más éticos, a expensas de los menos creativos.

El código ético de un grupo es objetivamente mensurable en sus normas, análogamente al código subjetivo de los individuos. El código ético de un grupo es el resultado del tipo de relaciones éticas de sus miembros. Este planteamiento es de lo más importante en la comunidad creativa, ya que lo anterior nos

sirve para ampliar las posibilidades creativas de la comunidad, tanto como para ampliar la creatividad de las personas que la componen.

A medida que la especie humana evoluciona en la historia, su capacidad de abstraer se aumenta y el código ético es incorporado a la religión del grupo. La religión es el principal depositario de las reglas éticas de conducta. Cuando estas reglas se basan en falsas premisas, la creatividad del grupo decrece, la religión llega a ser entrópica y eventualmente desencadena la destrucción del grupo. Sin embargo, estas políticas y reglas de conducta muchas veces se mantienen, porque los miembros subjetivamente sienten que son éticas y perciben que sin ellas el grupo fracasa. Recordemos los dolorosos ejemplos de sectas que a pesar de su posición falsamente ética quisieron perdurar, llegando al aniquilamiento del grupo.

Por lo tanto, una forma de mirar un código ético es un conjunto de reglas, no necesariamente verbalizadas, que son subjetivamente percibidas, conscientemente o inconscientemente, para aumentar la creatividad colectiva del grupo al cual se adhiere y pertenece.

Los códigos éticos evolucionaron a través de la selección natural en los grupos de cazadores desde hace por lo menos quinientos mil años. Estos códigos que aumentaron la habilidad colectiva del grupo para predecir y controlar, dio a sus miembros colectivamente una más alta adaptabilidad y fueron heredados a la progenie no por vía genética sino por códigos culturales.

De hecho, un código ético aumenta la supervivencia y desarrollo de un grupo, es un criterio objetivo válido. Los objetivos éticos son la máquina amplificadora de lo personal, orgánicamente determinados, porque los objetivos éticos del individuo están programados en el neocórtex.

La gran dificultad para la vida cotidiana estriba que se necesitan argumentos válidos, suficientes razones para que el código ético se practique en todas las circunstancias porque parece ser relativo. Idéntico comportamiento bajo diferentes circunstancias parece ser no siempre ético. Pongamos un ejemplo, un imperativo ético que ha sido parte de la supervivencia y desarrollo de los grupos humanos, ha sido la mutua cooperación para la nutrición y protección de todos. Sin embargo, cuando un

miembro del grupo llega a ser destructor del bienestar del grupo a través de una patología o por el abandono del código ético del grupo, roba o mata a uno o unos de los miembros del grupo por razones de hambre o toma instrumentos de caza o de trabajo, este debe ser sancionado porque ha atentado contra la creatividad colectiva del grupo. El código ético grupal es superior en jerarquía a la ética subjetiva.

Pero por otro lado, al existir reglas y normas que regulan la conducta grupal, estos si pueden atentar contra el código ético subjetivo, posiblemente castiguen a ese violador. Por lo tanto, todos los códigos éticos han desarrollado provisiones para determinar quien puede ser o quien no puede ser miembro del grupo. Estas provisiones siempre producen presión para establecer un conjunto de reglas. Sin embargo, la inventiva y el comportamiento creativo son por su propia naturaleza no conformistas.

Existe una bipolaridad constantemente entre la rigidez ética del código personal y la creatividad del grupo. Es entonces, cuando es primordial la participación grupal para determinar si la conducta de uno de sus miembros o del grupo, favorece o contradice el holomovimiento.

Lo anterior es de la mayor importancia para el código ético de una comunidad, porque muchas veces no son claras las conductas éticas individuales y de la colectividad, recuerden la gran importancia del consejo de ancianos.

Una comunidad creativa debe ser muy consciente de que un rígido código ético produce un alto grado de cohesión y apoyo colectivo, pero disminuye su creatividad. Más aun, si el código ético es ampliamente subjetivado por líderes manipuladores o por comportamientos irracionales como tabúes u otras reglas que demandan un gasto económico dispendioso (la creación de mausoleos), entonces, el código ético eventualmente puede impedir el desarrollo creciente de la comunidad, imposibilitando la competencia con otros grupos más dúctiles y moldeables.

Seamos responsables en una comunidad creativa de conformar un código ético en un consciente, deliberado esfuerzo para maximizar la creatividad del grupo. Son más oportunas las mutaciones psicológicas que estar sujetos a la selección natural y étnica que aumentarán las gue-

rras entre los pueblos. La religión muchas veces representa un tipo de especialización psicológica que daña una generalización más amplia, los fundamentalistas aumentan la entropía e imposibilitan la capacidad autoorganizativa de la especie, dificultan la mente colectiva.

Es indispensable en este momento histórico, que la religión evolucione a culturas más desarrolladas, que representen radicales mutaciones psicológicas dentro de los grupos que se imponen por sus luchas intestinas. Un objetivo racional ético debe servir al desarrollo evolutivo de la especie humana.

4.2. Crear una revolución, acelerando la evolución

Los hombres, sus sociedades y sus máquinas, sus infraestructuras y sus estructuras internas están en coevolución, realizada por los recursos de comunicación y sus bucles de regulación que arman y desarman una serie de sistemas incrustados en una forma indisociable. Están en efecto constituidos por subsistemas en competencia, que se desarrollan con ritmos y a velocidades diferentes. *La percepción de estos ritmos es esencial para la conducción armoniosa de la evolución.*

Nuestra visión del tiempo y de la duración aplicada a los sistemas complejos y a las evoluciones caóticas, es disfuncional porque todavía es lineal o unidimensional. Tenemos tendencia a considerar que los fenómenos o los procesos evolutivos se inscriben sobre curvas de desarrollo en un universo vivo, pobre y perfecto, sin influencia directa sobre la evolución de los sistemas que ella engloba.

Es muy importante que revisemos lo que comenta José Díez Faixat en su libro *Entre la evolución y la eternidad* (Díez Faixat, J., 1996, pp. 79-84), sobre los ritmos en la evolución. En el inciso *La hipótesis básica* nos comenta el autor: "El mundo de la ciencia, como lo estamos hoy corroborando comienza a tener una visión holística de la realidad. La visión clásica del universo como un conjunto de objetos aislados que actúan con causalidad unidireccional ya no resulta válida. Tanto la relatividad como la teoría cuántica presuponen de mirar el mundo como un todo

continuo, puesto que el único sistema dinámico, hablando rigurosamente, es el universo en su conjunto".

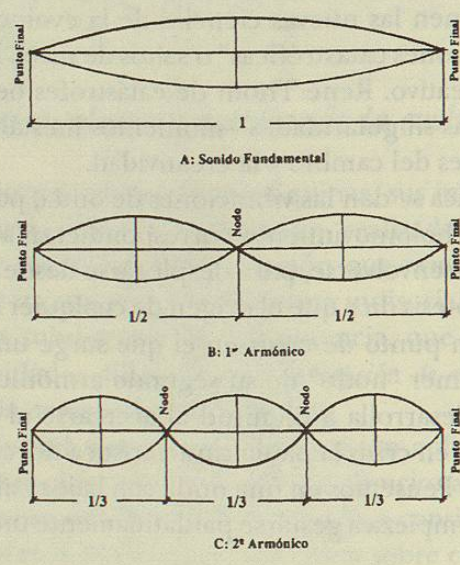
Partiendo, pues, de esta totalidad vibrante y considerando el tiempo como un todo unificado, podemos estudiar los ritmos evolutivos como realidades generadoras del proceso evolutivo en su totalidad temporal.

Tal como se plantea en la teoría de la música, las novedades sonoras van surgiendo a cada tercio de la duración, podemos identificar los "nodos" espacios donde son propicios los saltos de sonido al segundo armónico (un tercio del sonido fundamental) con los momentos de "caos" creativo que proponen las nuevas ciencias de la evolución, en los que surgen las "bifurcaciones catastróficas" o saltos de nivel. Prigogine habla de desequilibrio creativo. René Thom de catástrofes benéficas. Ambos coinciden en que las singularidades –momentos inestables, saltos bruscos– son facilitadores del cambio y la creatividad.

Como en la música se dan las vibraciones de onda, podíamos señalar que en la teoría del holomovimiento correspondieran a lo "implicado", que está ahí para desenvolverse, para desplegarse desde un punto hacia la totalidad. La hipótesis dice que el origen de cualquier nivel de la jerarquía evolutiva es un punto de crisis en el que surge un sonido nuevo, que en torno al primer "nodo" de su segundo armónico se perfila esa novedad y que se desarrolla a plenitud al acercarse al segundo nodo, momento que entra en crisis la pauta característica del ciclo y empieza a gestarse uno nuevo. Pensemos en una onda con bajos y altos, cuando del fondo de la honda empieza a gestarse paulatinamente una ascensión a la cima de la honda.

De acuerdo con lo expuesto cuando hablamos de complejidad de conciencia, podemos considerar cada uno de los peldaños de la evolución, cada uno de los ciclos, como la expresión de la totalidad del universo en un determinado nivel de conciencia, en una específica perspectiva espacio-temporal o sistema de referencia, como los "nodos" antes de subir a la cúspide de la honda con un nuevo sonido, una nueva complejidad. Como los puntos críticos de los ciclos se van acortando progresivamente, digamos se lleva un ritmo acelerado y cuando, en el límite, la duración de la honda en la cuerda se convierte en instante, *el universo se*

descubrirá como atemporal y se alcanzará el momento cumbre de la evolución. En el ejemplo de la cuerda de la guitarra, el **punto-instante**, el "nodo" no es sólo un fenómeno situado en relación con el **punto final**, "al final de los tiempos", sino que, según la hipótesis planteada, es también la vibración íntima subyacente de aquí-ahora.



Nodo = Puente Instante
Fig 7. Sucesivas hondas

Esta nueva aproximación del tiempo me parece estar situada en el corazón de la evolución simbiótica (la simbiosis como sustrato). La combinación de leyes de autoorganización con el ejercicio de responsabilidad humana, crea un espacio-tiempo particular donde la *densidad* pone hoy en día en cuestionamiento nuestra concepción tradicional de la duración y del fluir del tiempo lineal.

Para describir el proceso de la evolución, Joël de Rosnay emplea con frecuencia el término aceleración, autocatálisis, autoorganización, emergencia..., así puede ser tomado también como revolución, mutación, de crisis o de ruptura. El nos introduce a una relación particular en el tiempo y la duración ya que *acontece en cada instante y en todos lados*, nos impregna de una dimensión temporal suplementaria. Ya que se opone al tiempo medido del reloj y nos sugiere un dinamismo en espacio también imparable y en cada segundo o fracción de segundo, es holístico y total. Se autocatalizan interdependientemente espacio y tiempo, acelerando la evolución.

Estas expresiones son empleadas con frecuencia en biología y en la teoría del caos, son reveladoras, como si una dinámica propia aconteciera a cada uno de estos fenómenos e impusiera su ley y su tiempo. *Estar conscientes de este tiempo holístico es acelerar la revolución al comprometernos a que el Punto Instante del origen es parte de la totalidad de ese mismo Punto Instante final de la evolución, producimos el sonido en una octava superior, siguiendo una armónica de más altos niveles.*

En una comunidad creativa se deben percibir los momentos de crisis que pueden ser catalíticos, aceleradores de la evolución, si se está consciente de los ritmos de los acontecimientos y se puede propiciar una revolución sin consecuencias sangrientas.

El **punto instante** es el momento de una crisis catalítica, no todas las crisis presentan este fenómeno para favorecer el **punto final** acorde con la ley de la complejidad, puede ser una complicación que perjudique el desarrollo evolutivo.

Pongamos como ejemplo el movimiento guerrillero del Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Se levantó en armas en un momento crítico de cambio de gobierno en 1994, pero la estructura de poder seguía siendo piramidal, presidencialista, no era el "punto instante" para ocasionar un avance en la evolución, se creó una complejidad perversa o complicación en todo el país, (hubo muertes en el ejército y en las comunidades indígenas, reforzamiento de grupos paramilitares, cercos alrededor de las rancherías, escape de capitales, etc.). Hasta el momento del inicio del cambio de estructura democrática, radial del año 2000, fué

el Punto Instante que favorecerá la evolución con el "punto final". Todos lo intuimos por nuestras raíces filogenéticas de complejidad creciente.

4.3. Hábito de creatividad en las nuevas comunidades

En *Psicología de la comunidad* (Gómez del Campo, J.F., 1994, pp. 141-148) señala en el inciso *Las utopías del Siglo XX*, que el siglo XX ha generado también sus propias experiencias. Durante los años sesentas y setentas surgieron con mucha fuerza las comunas: grupos relativamente pequeños que se integraban principalmente por personas que buscaban entablar con sus semejantes relaciones interpersonales honestas, profundas y significativas, semejantes a las que se establecían en los grupos de encuentro que se ofrecían en centros de crecimiento como El Centro para Estudios de la Persona de La Jolla y el Centro Esalen en California, y en otros centros de los Estados Unidos, que después se extendieron por todo el mundo, bajo la bandera del Movimiento para el Desarrollo del Potencial Humano.

Algunas de estas comunidades pretendían darle continuidad a las experiencias de comunicación vividas en dichos grupos, tratando de llevarlas a la vida diaria, mediante el compromiso de compartir dentro de un mismo espacio físico, no solamente las tareas, obligaciones, gastos económicos y otras actividades propias de la vida comunitaria, sino que también se comprometieran a correr el riesgo de tratar de mantener vivo un clima de empatía, apertura, calidez, honestidad y aceptación, que facilitara el crecimiento de la autoestima y de la cohesión del grupo. Igualmente existía el compromiso de afrontar los conflictos que genera la convivencia diaria de modo diferente, a través del dialogo abierto o cualquier otro medio que pudiera ayudar a encontrar soluciones justas en las que no hubiera "ganadores y perdedores", sino miembros del grupo con iguales derechos.

No todas las comunas surgidas en esos años tenían objetivos como los que se acaban de plantear, pero si se reunían generalmente porque tenían o deseaban crear una experiencia común en torno a un sistema

de valores, una filosofía de la vida, una religión, o un sistema sociopolítico, por los que estuvieran dispuestos a renunciar a su individualidad o al menos a colocarla en segundo término. Pocos de estos grupos tuvieron éxito en términos de duración, pero los que sobrevivieron han tratado de acentuar características como el sacrificio de posesiones materiales individuales, la capacidad para anteponer el bien común al propio y el deseo de trascender y llegar a tener cierto nivel de influencia social.

Aunque no puede decirse que el movimiento de las comunas haya llegado a tener un impacto considerable a niveles macrosociales, sus aportaciones son valiosas y pueden seguirse considerando como opciones válidas para el cambio social. Las comunas que surgieron a finales de los setentas y durante los ochentas, sin menospreciar el valor del crecimiento individual y del grupo de referencia básico, tienen esta proyección más acentuada desde su planteamiento original, dado que se han organizado en torno a objetivos externos de mayor repercusión social, como el apoyo a movimientos de carácter ecológico, político y psicosocial. Han surgido en la actualidad opciones de vida comunitaria que no demandan un compromiso total en el sentido de una comunidad de vida, pero que si permiten el desarrollo del sentido de pertenencia, amor a la vida y apoyo interpersonal, además de la identificación con causas comunes que tengan repercusiones a niveles sociales más amplios.

Eventos como la tragedia de Guyana, inevitablemente conducen a profundas reflexiones sobre la naturaleza y psicopatología social, pero también despiertan la inquietud sobre su prevención y la búsqueda de una sociedad sana. ¿Cuáles son las características de una sociedad sana?, ¿Cómo son las personas que la integran?, ¿Cuáles son sus formas de gobierno?, ¿Cuáles son los procesos y experiencias de transformación social que conducen hacia este nuevo orden?, ¿Existe algún modo de evitar el prejuicio al tratar de responder estas preguntas? Ha habido pensadores que han propuesto como eje de estas comunidades la justicia, otros los aspectos filosóficos de una sociedad sana, otra sobre la formación de paraprofesionales para construir una nueva sociedad.

Para mí ha sido la creatividad en la vida cotidiana el centro de un movimiento comunitario, como proyección de un origen congénito de la evolución, la auto-

organización, hacia una conciencia superior en compromiso permanente personal y grupal con el holomovimiento. Esto conlleva una permanente sinergia de fuerzas simbióticas, que faculta al ser humano gregario a crear comunidades creativas, como puente necesario para proyectar una sociedad mejor de cada vez más altos niveles de complejidad, una conciencia comunal capaz de controlar esa complejidad para que no se convierta en perversa, sino en elemento coadyuvante de un mejor universo. Es necesario en esas comunidades estar alertas a los "nodos", Puntos Instantes para propiciar la evolución a una mayor complejidad de conciencia.

Existen en todo el mundo en el presente comunidades que han persistido por cientos de años, otras son nuevos ensayos; con algunos ejemplos pertinentes podemos, por un buen modelo de investigación, contestar a muchos de nuestros interrogantes y plantearnos otros porque nada está acabado sino todo por hacerse.

Silvano Arieti en su libro *La creatividad, síntesis mágica* (Arieti, S., 1993, pp. 273-294,), señala 9 características de la Sociedad Creativogenética, después de muchas investigaciones realizadas por varios profesionales en diferentes culturas como los griegos, los romanos, los judíos, los norteamericanos y los mayas. Yo he agregado otras 4 después de informarme de nuevas experiencias comunitarias creativas.

1. Disponibilidad de medios culturales.
2. Apertura a los estímulos culturales.
3. Hincapié en devenir, y no sólo en ser.
4. Libre acceso a los medios culturales, para todos los ciudadanos, sin discriminación.
5. Libertad, o aun la retención de una discriminación moderada, después de graves opresiones o de absoluta exclusión.
6. Contacto con diferentes y aun contrastantes estímulos culturales.
7. Tolerancia a las opiniones divergentes.
8. Interacción de personas importantes.
9. Promoción de incentivos y recompensas.
10. Viabilidad financiera estratégica.
11. Conservación de los valores comunitarios.
12. Consolidación estratégica de la propia organización.

La sociedad creativogenética basada en leyes imparciales y justas, favorece dos libertades:

- a) Libertad de temor y carencia
- b) Libertad de expresión y de culto

De hecho puede considerarse que una sociedad feliz ofrece un ambiente propicio a la creatividad, pero puede acontecer lo contrario que un pueblo satisfecho, tienda a ser conservador y a entusiasmarse poco por las innovaciones. Pero una sociedad realmente feliz comprometida y responsable no desea poner limitaciones al avance humano. Sin embargo, la historia nos demuestra los grandes avances tecnológicos durante las guerras, las hambrunas, y las epidemias, las catástrofes naturales; pero el dolor, la inanición y las carencias son obstáculos para favorecer un crecimiento humano real, generalizado hacia el holomovimiento.

4.4. Derechos y compromisos en las nuevas comunidades

Es necesario en este inciso tomar en cuenta el inciso Características de la ecocomunidad del capítulo 3.

En este inciso he recurrido al libro de Bernardo Kliksberg (Kliksberg, B., 1996, pp. 210-240) sobre la *Pobreza*, así como un escrito enviado al Congreso de Chihuahua por las comunidades rarámuri Causa Ciudadana A.P.N., Centro de Atención a la Mujer Trabajadora A.C., Mujeres por México A.C., Frente Cívico Chihuahuense por la Democracia, Asociación de Abogadas Chihuahuenses, Grupo de Educación Popular con Mujeres, El Barzón Cd. Delicias, Gpo. Crecer, Frente Popular de Usuarios de la Banca de Parral, El Barzón de Parral, Patrimonio Familiar A.C., Alternativas de Capacitación y desarrollo Comunitario A.C.

He hecho también una síntesis de las propuestas de "Un modelo ecológico para la intervención comunitaria" del libro *Psicología de la Comunidad* (Gómez del Campo, J.F., 1994, pp. 102-114).